

MEDICINA DE LA COLONIA

José María Barrionuevo Montealegre

DR. D. ESTEBAN CORTI ROCCA **Médico del Gobernador** **—1790—**

El Dr. Corti o Corti nació en Lomazzo, Parroquia de San Vito y San Modesto, del arzobispado de Milán, el 5 de junio de 1753.

Hijo de D. Salvador Corti y de Da. Margarita Rocca.

Estudió gramática con el P. Martinell y filosofía en Milán con los jesuitas, hasta la extinción del Colegio. Continuó después los estudios en otro colegio de Milán donde aprendió botánica, farmacia, química y mineralogía.

Sus conocimientos médicos los adquirió al lado del Dr. Borsieri, de París, en cuya Universidad obtuvo el grado de bachiller, tras la práctica de tres años al lado de aquel profesor.

ASPECTO PERSONAL

Era alto, de más de dos varas, pernilargo, grueso de cuerpo y bien robusto. Blanco de color, frente espaciosa, carilleno, de facciones abultadas, pelirrojo, barbicerrada, nariz aguileña y alargada, ojos negros y encarnizados y un tanto picado de viruela.

Vanidoso en extremo y satisfecho de sus conocimientos en ciencias físicas, no se detenía ante nada y se arrojaba a disputar en todo; luciendo sus conocimientos principalmente con gente de menor instrucción o ignorancia completa. Jactancioso y presumido no se detenía en mentiras para hacerse pasar por persona de valer, llegando hasta la superchería y la falsificación. Su ánimo desigual le hacía presentarse como gritón y provocador ante los débiles y apocado ante los poderosos; enfatuado en la prosperidad y pusilánime y cobarde ante la adversidad.

“...Cortí se deslizó por la desvergüenza hasta el cinismo, resbalando miserablemente hasta la truanería y el ridículo...”

ASPECTO SOCIAL Y MORAL

Después de terminar sus estudios pasó en 1787 a Génova, donde embarcó para Barcelona. En esta capital comienza la serie de aventuras de su vida, cuyo relato omitimos por no corresponder a nuestros apuntes.

A su llegada a Cartago, en 1790, bajo el nombre supuesto de Juan Aguilar, hecho venir por el gobernador D. José Vásquez y Tellez, y habiéndole ofrecido una junta de vecinos la suma de mil quinientos pesos anuales para curar a los enfermos de la ciudad, encontró campo propicio para sus ambiciones. Cortí conoció al gobernador en Madrid, nombrándole éste su médico y

trayéndolo a Costa Rica.

Sentábase diariamente a la mesa de la primera autoridad de la Colonia, alternaba con las personas más distinguidas y llegó a tener una clientela muy numerosa. Obtuvo pues, lugar prominente entre aquella colectividad sencilla y patriarcal, no habiendo sabido aprovechar el aprecio que lo rodeó, por falta de tacto social. Pronto adquirió enemistades funestas que dieron al traste con sus afanes de prosperidad. Como D. Baltazar de las Fuentes, quien se opuso a que ejerciera la profesión, alegando que no tenía licencia, “ni los papeles de Su Majestad”.

La vida poco edificante del Dr. Corti, aficionado a las faldas, y su ligereza de lengua, su irrespeto a la iglesia y a las creencias de los demás, provocó varias informaciones ante el Santo Oficio, siendo enviado preso a la capital del Reino.

El Santo Oficio, en la Capitanía de Guatemala, le siguió causa, siendo una de las más notables del siglo XVIII, tanto por el sujeto procesado y el cúmulo de cargos que sobre él recayeron, como por la gran cantidad de personas de la sociedad que figuran en el expediente.

Tuvieron que ver con el Dr. Corti, no sólo la Inquisición de Nueva España y la Comisaría Principal de Guatemala y locales de Cartago, Granada, León y San Salvador, sino también el Santo Oficio de Santa Fe y Cartagena en la América del Sur y el Tribunal de Barcelona.

ASPECTO PROFESIONAL

Fue uno de los primeros médicos, naturalista, que llegó a Costa Rica. Era hombre notable por sus conocimientos en medicina y poseía bastante instrucción en física y botánica. Muy observador de los fenómenos de la naturaleza y de la flora americana, que estudió con dedicación minuciosa. Habiendo dado a conocer, en Costa Rica, las virtudes curativas de muchas plantas.

Diagnosticó el mal de Hansen en nuestro país, habiendo llevado a cabo varios experimentos para curarlo o cortar su contagio, sin haber conseguido ni lo uno ni lo otro.

Activo en su profesión, y aficionado a la lectura, la tradición hasta nuestros días nos ha traído relaciones más o menos verídicas sobre las “asombrosas” curaciones que llevó a cabo. En aquellos tiempos de ignorancia, sus éxitos profesionales contribuyeron para que se le tomara por brujo y hechicero.

Alcanzó prestigio profesional posteriormente, fuera de Costa Rica, siendo solicitado, buscado y asediado cual si se tratara de un profesional de antigua reputación, así como de una larga serie de aciertos en el ejercicio de la medicina.

TRABAJO Y PUBLICACIONES

UNIVERSA MATERIA MEDICA

Tres tomos manuscritos en cuarto.

Parecen escritos por el Dr. Cortí.

Pueden haber sido copiados de obras ajenas o el producto de sus estudios y observaciones personales.

APUNTAMIENTOS DE MATERIA MEDICA

Escrito en italiano en dos tomos manuscritos.

Autor de varios estudios profesionales más; varios cuadernos de observaciones clínicas y datos sobre las hierbas usadas en el trópico.

RESUMEN

Su personalidad, en pocas palabras, fue muy discutida, tanto en lo profesional, como en lo social, como en lo moral.

Algunos afirmaron que era el Dr. Cortí un charlatán, sin mayor número de conocimientos en medicina. Mientras que el Dr. D. Mariano J. Franquis de Atienza, máxima autoridad médica de aquellos días en Guatemala, lamentábase públicamente de que su edad no le permitiera ponerse a estudiar con Cortí.

Para los unos fue un ateo, blasfemo y descreído; otros aseguraban que no se entregaba al sueño sin antes rezar sus oraciones.

El caso paradójico del Dr. Cortí es sin lugar a dudas uno de los más interesantes de la Historia de la Medicina y en general de la vida colonial.

Posteriormente a su salida de Costa Rica comenzó un nuevo, largo y movido episodio de su vida aventurera, muy interesante por cierto pero bastante desligado de nuestras recopilaciones históricas. Quedando el proceso que se le siguió interrumpido por el estado de salud del doctor; no llegándose en realidad a nada.

El famoso médico italiano Esteban Corti Rocca, que convivió con la sociedad costarricense, cuyo proceso inquisitorial relató magistralmente el ilustre escritor guatemalteco D. Manuel Valladares, del cual hemos tomado los principales datos de este ensayo parcial biográfico, falleció en la ciudad de Filadelfia, Estados Unidos de América, en el año 1825.

TETANOS DEL RECIEN NACIDO

“Mal de Siete Días”

—1795—

HISTORIA

No cabe duda que hasta el siglo XX' la afección del tétanos, enfermedad infecciosa específica causada por el microbio *Clostridium Tetani*, fue una de las grandes causas de la mortalidad del recién nacido en Costa Rica, así como en muchos países. Observamos por ejemplo que la mortalidad en el cantón de Osa alcanzó en 1927 la enorme cifra del 70%.

No debemos pues admirarnos que durante la Colonia, el llamado “mal de siete días” fuera una de las principales

causas que contribuyó, en gran parte, al escaso aumento de la población. Lo que hizo necesario que la administración colonial tomara cartas en el problema a fin de combatirlo.

TRATAMIENTO

El método preventivo descubierto en Cuba, al que se refiere la Real Cédula que citaremos luego, tenía como objetivo la destrucción de las esporas del bacilo tetánico “in situ” y en el momento mismo en que se había introducido en el organismo del recién nacido. Es decir, al hacer el corte del cordón umbilical.

Actualmente, a pesar de la seroterapia antitetánica la situación es difícil, ya que es necesario aplicar el suero antes de que la toxina haya alcanzado los centros nerviosos. Pero una vez aparecidos los primeros síntomas el pronóstico es fatal.

Tomando en cuenta que en el recién nacido el tétanos tiene un período de incubación más corto que en el adulto

—en éste es de unas tres semanas—, y que en aquél se reduce a siete días después del nacimiento, es decir desde el momento en que el bacilo de Nicolaier penetra en el organismo, parte de aquí el nombre de “mal de siete días” con que se le conoció al tétanos del recién nacido.

El específico recomendado fue ..el aceite de palo, conocido también por “carrimar” y “bálsamo de copaiba”, que se aplicaba al recién nacido en el corte del cordón umbilical.

REAL CEDULA

Por Real Cédula, fechada en Aranjuez el 25 de mayo de 1795, se puso en conocimiento de las autoridades españolas el tratamiento más indicado para entonces, a fin de prevenir el mal, mediante un específico preservativo descubierto en la “ciudad de Cuba”. Se habló con razón de prevenir antes que la enfermedad hubiera completado su período de incubación, ya que una vez declarada, el mal no permitía actuar con resultados positivos.

La Real Cédula que citamos, refiriéndose a la enfermedad y al específico preventivo que vino a resolver un problema también en la Isla de Cuba, dice:

“...que es una especie de Alfarecía que acomete a los recién nacidos en los siete primeros días de su vida, siendo tan fijo el término que pasados sin que acometa el accidente queda por lo común asegurada la criatura.

Pero introducido el uso de Azeyte de Palo conocido también con los nombres de Azeite Carrimar y Bálsamo de Copayva y aplicando al recién nacido en el corte del cordón umbilical luego que se hace esta operación una dosis como la que se vende en estos Dominios por medio real de la moneda corriente no hay exemplo de que en Cuba haya acometido el accidente a niño alguno ~ quien se aplique el preservativo...”

Ya sabemos, que el bálsamo de copai siguió siendo empleado en la medicina actual, hasta hace algún tiempo, para evitar la infección tetánica del recién nacido, así como también en tópicos.

DR. D. SANTIAGO HOGAN GREY¹
Médico y Odontólogo
—1852-1864—

El Dr. D. James G. Hogan, quien españolizó su nombre al de Santiago², nació en 1852 en la ciudad de Filadelfia, Estado de Pensilvania, Estados Unidos de América.

Hijo del Dr. D. James Hogan (médico), irlandés, y de Da. Julia Grey, inglesa.

Casó en 1857 con Da. Catalina Guardia Bonilla³, hija de D. Francisco Guardia y de Da. Bárbara Bonilla⁴.

Médico y Cirujano graduado en el Phyladelphia College of Medicine, en 1852, en la ciudad de Filadelfia, Estados Unidos de América.

Lo señala un autor, al doctor Hogan Grey, como dentista*.

Incorporado a la Facultad de Medicina de la Universidad de Santo Tomás, San José de Costa Rica, en 1852, después de haber sido aprobados los exámenes que presentó.

POSICIONES DESEMPEÑADAS

a) Director del Hospital de Sangre establecido en la ciudad de Liberia, provincia de Guanacaste. Tuvo a su cuidado, también, su organización (1857).

b) Médico Vacunador de San José (1858). Sirvió cuatro meses y trece días a la Municipalidad del Cantón Central, que contrató sus servicios.

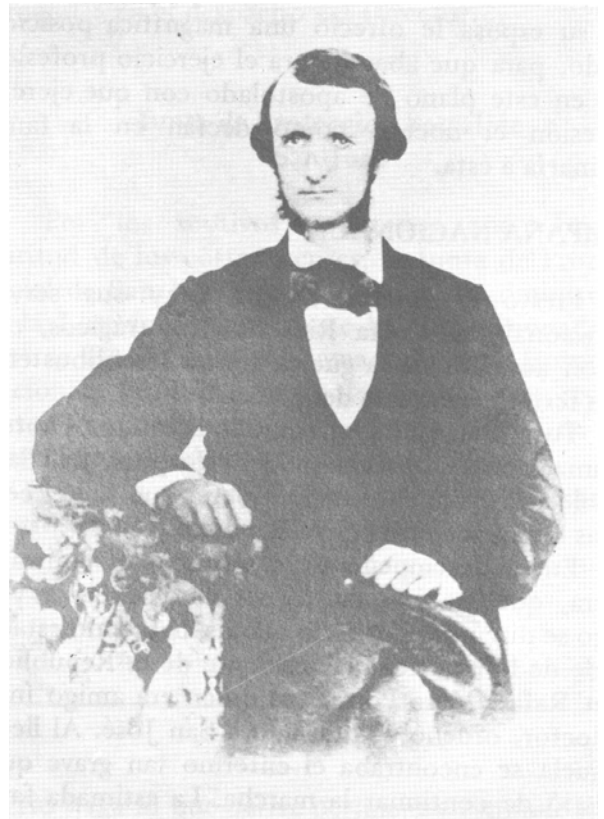
c) Superintendente del Hospital de San Juan de Dios, San José de Costa Rica (1858). Sirvió este cargo gratuitamente.

DATOS DE SU VIDA

Graduado de médico el doctor Hogan se unió a un grupo de personas que se dirigía a California, en donde estaba en auge "la fiebre del oro", con motivo del descubrimiento de yacimientos de ese estimado metal.

1. *Hijo de francmasón.*
2. *El nombre de James en español, tiene cuatro traducciones, a saber: Santiago, Jacobo, Jaime y Diego. En la historia la más común es la de Jacobo, así se interpreta en cuanto a los reyes Estuardos de Escocia e Inglaterra.*
3. *Da. Catalina; al enviudar, casó con el Dr. D. Carlos H. Van Patten (1868-1889).*
4. *Fue prima Da. Catalina del expresidente de la República, Gral. D. Tomás Guardia Gutiérrez. De este hogar nacieron tres hijas: Da. Julia, casó con el Dr. D. Nazario Toledo Maibay; Da. María Teresa, casó con D. Gerardo Yglesias; Da. Bárbara, falleció soltera.*

* Anotándolo otro como Guillermo, lo cual no es correcto.



Dr. Santiago Hogan G.

Para lo anterior tuvo que trasladarse del océano Atlántico al Pacífico, dando la vuelta por el istmo de Panamá.

Desilusionado de sus actividades en ese lugar dispuso regresar a su ciudad natal. En el barco que tomó en el puerto de Colón, Panamá, tuvo oportunidad de conocer al Dr. D. José María Montealegre, quien en años posteriores sería Presidente de la República, quien regresaba del exterior. Aconsejándole su colega venir a radicarse a Costa Rica, por la bondad de su clima y por la libertad que se respiraba. País joven donde encontraría trabajo, ya que prácticamente no existían médicos establecidos de manera permanente.

Así lo hizo el doctor Hogan, llegando a Costa Rica en 1852, con una apreciable suma de dinero que invirtió, la mayor parte, en la compra de terrenos en la zona de Sarapiquí, asociado con otros extranjeros. Esperaba que llegarían a tener un valor mayor, cuando se construyera el proyectado canal interoceánico entre Costa Rica y Nicaragua, lo cual no se llevó a cabo. La inversión, es obvio, resultó improductiva.

En el ejercicio de su profesión se distinguió el doctor Hogan por su espíritu caritativo. Conociendo tantas necesidades de la población no sólo curaba a muchos pacientes gratuitamente, sino que les suplía

frazadas y hasta tijeretas. Para hacer esta última obra de caridad contrató a una persona que se dedicó a fabricar las camas. A tanto llegó su espíritu caritativo que su esposa le ofreció una magnífica posición y sueldo, para que abandonara el ejercicio profesional. Que en este plano de apostolado con que ejercía la profesión el doctor, como decían en la familia, arruinaría a ésta.

CAMPAÑA NACIONAL

Prestó el doctor Hogan Grey sus servicios profesionales a Costa Rica en días trágicos, como fueron aquellos de la guerra contra los filibusteros y de la terrible epidemia del cólera.

Tuvo a su cuidado, como lo apuntamos antes, la organización y dirección del Hospital de Sangre establecido en la ciudad de Liberia que fue el centro de las operaciones del ejército costarricense.

En el desempeño de sus funciones contrajo el cólera, que atacó a las tropas en Nicaragua y que luego se diseminó por todo el país, habiendo estado al borde de la muerte. El Presidente de la República D. Juan Rafael Mora Porras, de quien era amigo íntimo el doctor, ordenó su traslado a San José. Al llegar a Majuela se encontraba el enfermo tan grave que se desistió de continuar la marcha. La estimada familia Sibaja, ampliamente apreciada y conocida en esta ciudad, se encargó afectuosamente de atenderlo, ayudando así a salvarle la vida.

Posteriormente el doctor estuvo ausente de Costa Rica, regresando por Puntarenas en el paillebot Joseph Hewitt procedente de los Estados Unidos de América y que había hecho escala en Colón (Panamá). En esta oportunidad, noviembre de 1856, se le negó su reingreso al país, formulándosele el cargo de íntima convivencia con los filibusteros que amenazaban la paz de América Central. Según le informó al Dr. D. Marquis L. Hine al Sr. William L. Marcy, Secretario de Estado, en nota del 1 de diciembre del año citado. Escribiendo el doctor Hine, Cónsul de Estados Unidos de América, el 29 de noviembre a D. Lorenzo Montúfar, Ministro de 'Relaciones Exteriores de Costa Rica, solicitándole se reconsiderara la resolución tomada, con respeto a la supuesta deportación del doctor Hogan Grey, quien estuvo en su patria con motivo de un viaje familiar. Ante la defensa del doctor Hine, se logró aclarar la situación.

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

Fue el doctor Hogan Grey director del único hospital nacional de aquellos días, habiéndole correspondido colaborar en su incipiente organización. Prestó sus servicios profesionales a los pacientes

indigentes de aquel centro asistencial, en su condición de miembro de la Junta de Caridad y a pedido de su directiva, en momentos que el servicio médico prácticamente no existía. Hizo constantes visitas al Hospital y aconsejó las medidas que estimó pertinentes para la mejor atención de los enfermos hospitalizados.

De su colaboración, desinteresada, existen informes en las actas de la Junta correspondientes al año 1864.

EJERCICIO PROFESIONAL LIBRE

Ofreció al público sus servicios como dentista, al contar con un nuevo mecánico dental, por medio de avisos publicados⁵. Así como a los médicos de provincia fluído vacuno que existía en gran cantidad, en aquellos momentos, en San José.

Correspondiendo estas últimas labores a su obligación, ya que por disposición del Gobierno de la República el doctor estaba encargado de suministrarlo a todas las provincias, a fin de que fuera distribuido y conservado en los pueblos. Ante el temor de los estragos que podría desatar la viruela, que ya se había insinuado en la ciudad de Liberia.

PROBLEMAS CON EL GOBIERNO

Como se sabe, a raíz del derrocamiento del Presidente de la República D. Juan Rafael Mora Porras, y el atentado de éste contra la paz de la nación, fue suspendido el orden constitucional. Asumiendo el Poder Ejecutivo, al cuidado del Dr. D. José María Montealegre Fernández, todas las facultades públicas; en virtud de la delegación expresa que le concedió el decreto expedido por el Congreso Constitucional. El cual le daba amplias facultades para salvar el orden público y las instituciones.

De acuerdo con aquellas facultades el nuevo Gobierno consideró que el doctor Hogan Grey estaba complicado en la rebelión de 1860, que nació y murió en Puntarenas, decretando su destierro del país. Sobre la base de una información con indicios y motivos graves, a la que a su vez el doctor presentó el reclamo del caso.

Este acto, la deportación, fue reclamada por el Hon. Sr. Dmitry, del Gobierno de los Estados Unidos de América, existiendo una serie de consideraciones sobre el asunto, en La Gaceta Oficial, San José, del 13 de julio de 1861. Indiciándolo el hecho de haber corrido la suerte de su amigo el depuesto Presidente D. Juan Rafael Mora Porras, residiendo once meses en El Salvador.

5. *Boletín Oficial, San José de Costa Rica, 27 de marzo de 1857. Crónica de Costa Rica, San José de Costa Rica, 23 de octubre de*

HOMENAJE

Oportuno es anotar que durante toda su vida, el doctor Hogan Grey, manifestó sus cualidades de caballero y galeno, sirviendo con el mayor desinterés y competencia. Su caridad era proverbial, como lo anotamos en líneas anteriores.

Su nombre aparece en el libro del Prof. D. Luis Felipe González Flores, "La Influencia Extranjera en el Desarrollo de Costa Rica'." , así como en algunos relatos de visitantes del país, de aquella época.

Hospital de San Juan de Dios. San José

En años anteriores, haciendo memoria de los servicios prestados por el doctor Hogan Grey a este

benemérito asistencial, en momentos que era difícil conseguir médicos que le sirvieran, por la escasez de facultativos, y tomando en cuenta que había servido gratuitamente, se dispuso colocar su fotografía en el despacho del Director.

Junta de Protección Social de San José

Por los motivos apuntados que obligan la gratitud de los costarricenses, la Junta de Protección Social de San José en su condición de administradora de la Lotería Nacional, que ha subvencionado a los centros asistenciales del llamado Sistema Hospitalario Nacional, dispuso que en los billetes impresos del sorteo extraordinario del 8 de abril de 1954 apareciera la efigie del doctor Hogan Grey.

Falleció en el año mil ochocientos sesenta y cuatro, en la ciudad de San José.